

planteada por el propio Gower de tal forma que primero se exponen los principales vicios y virtudes del hombre genérico (libros I-VI), para después plantear cómo el gobernante debe evitar unos y alcanzar otras (libro VII), y concluir con una historia ejemplificativa que resume la temática del poema (libro VIII).

En conclusión, esta edición trilingüe de la *Confessio Amantis* de John Gower merece ser tomada como referencia para posteriores trabajos sobre el poema y su periplo ibérico, tanto en lo que se refiere al logro de un objetivo ciertamente ambicioso, a saber, la inclusión, en una misma edición, de tres versiones de un mismo texto de forma simultánea; como en lo relativo al minucioso y completo estudio introductorio que precede a las traducciones, que, a falta quizás de alguna referencia más pormenorizada y exclusiva a la figura de Gower como autor original de la *Confessio*, ofrece una perspectiva amplia y muy útil de todas las variables que hay que conocer a la hora de aproximarse al estudio del que es uno de los poemas más logrados (e injustamente infravalorados) de la literatura inglesa bajomedieval.

Alejandro SELL MAESTRO
alejandro_sema@hotmail.com
Universidad de Alcalá

Joan TIMONEDA, *Rosas de romances. Volumen I. Rosa de Amores. Rosa Gentil*, edición facsímil y estudio de Vicenç BELTRAN. México D. F., Frente de Afirmación Hispanista, A. C., 2018 [1573], 613 pp. ISBN 978-84-09-00190-3.

En la línea que constituyen las publicaciones facsímiles de la colección de romanceros, consolidada por el Frente de Afirmación Hispanista, A. C., México, sale a la luz la presente edición de las *Rosas de romances* de Joan Timoneda, encabezada con una investigación monográfica a cargo de Vicenç Beltran.

La reproducción facsimilar, de igual modo que en el resto de publicaciones de esta colección, además de constituir un producto de alta calidad fotográfica, no representa obstáculo insalvable para un lector primerizo que se acerque a los documentos del español áureo; si bien es cierto que el principal público receptor al que van destinadas este tipo de ediciones requiere, como especialista en la materia, de una serie de conocimientos previos sobre lengua, métrica y ortografía de esta etapa histórica de la lengua española.

Centrando el punto de atención en el estudio preliminar de estos romances, eje vertebrador de la reseña, la minuciosa y detallada labor de investigación por parte de Vicenç Beltran resulta en un auténtico monográfico de más de 300 páginas que abarca desde la contextualización socio-cultural de Timoneda hasta el estudio

ecdótico-contrastivo de cada uno de los romances recogidos en las *Rosas*. Para ello, Beltran encabeza su investigación con una puesta al día de los estudios y ediciones de los romances de Timoneda, seguido de una descripción de la materialidad textual conservada. Cierra este apartado un pequeño decurso sobre la voz *Rosa* y su empleo paratextual en lo concerniente al uso pragmático-discursivo consolidado a lo largo del Renacimiento para hacer referencia a este tipo de recopilaciones poéticas, como es el caso de *Flor* o *Silva*.

La biografía de Timoneda (pp. 23-35) constituye un acercamiento a la figura del letrado valenciano, hijo de curtidor, hasta erigirse en un editor e impresor de prestigio (desde 1553) al servicio de los círculos de poder económico-culturales. A lo largo de estas páginas, Beltran sigue de cerca las múltiples obras que salieron de su imprenta, centrandó el punto de atención en las recolecciones de romances y otras obras poéticas, todas ellas vinculadas a festividades y otro tipo de celebraciones. Relacionado con Ginés Pérez de Hita, Beltran resume los puntos de su trayectoria en las esferas de «su origen burgués, no noble ni letrado, su dedicación a la literatura de entretenimiento, su gusto por los romances [...] y hasta la actividad editorial» (p. 33), hecho que supuso una difusión más popular de su producción en pliegos sueltos.

Seguidamente, da comienzo la primera gran parte de este estudio, dedicada a la *Rosa de Amores* (pp. 37-196), primera de las cuatro partes que conforman las *Rosas*, estructura que va de la mano de los *Cancioneros de romances* y las *Silvas* (obras todas ellas que servirán de cotejo a lo largo del minucioso estudio ecdótico de cada uno de los romances que pueblan esta obra). La recolección por parte de Timoneda, propia de los gustos literarios y de las necesidades históricas de su época, se caracteriza, fundamentalmente, por recoger romances de clara herencia letrada, desarrollados desde un núcleo culto con características propias de la literatura de prestigio: recursos formales de construcción alegórica, gusto por la mitología y una consciente interrelación literaria, en este caso, con las historias de amor relacionadas directamente con poetas de la altura de Mena, Encina, Sánchez de Badajoz o Garcilaso de la Vega, en palabras de Beltran: «El romance contiene por tanto el canon literario vigente y ensalza los círculos letrados y sociales valencianos que Timoneda podía considerar destinatarios ideales de su obra» (p. 40). Pero, además, la labor de Timoneda va más allá y se erige en figura de innovación hacia lo que constituirá más adelante el Romancero nuevo a partir de la introducción del romancero pastoril, heredero de la *Diana*, los que constituyen los de tema morisco, centrados, entre otros, en la figura de la hermosa Jarifa (p. 164) o los romances rufianescos o de germanía (p. 196). Junto a ello, se constata un claro proceso de reescritura por parte del propio Timoneda de los materiales conservados con un claro sentido de regularización poética (desde su aspecto

métrico-formal hasta el del propio sentido), como se desprende del riguroso estudio de Beltran de carácter contrastivo entre la totalidad de las manifestaciones conservadas de cada uno de los romances recogidos por Timoneda, en tanto en muchos casos se constata que «revisó el original [...] antes de incluirlo en la Rosa; no actuaba como un impresor a la búsqueda del beneficio rápido, sino como un autor preocupado por mejorar la calidad del producto» (p. 77).

En esta misma línea, sería conveniente empezar a estudiar desde la perspectiva de la Historia de la lengua la relación métrico-fonética subyacente en los versos de los romanceros, en este caso, en lo que constituye la labor de Timoneda en calidad de reescritura poética. A pesar de que más recientemente se abordan estos versos desde una teoría isométrica (estrechamente vinculada al canto y a la recitación musicalizada, *vid.* Gómez Redondo, Fernando (coord.), *Historia de la métrica medieval castellana*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2016), no es imposible, por ejemplo, ver en el verso *grandes mercedes me hazia* (p. 106), la ausencia de aspiración para <h-> en la conformación de un verso octosílabo dactílico óoóóóóóo. De igual modo acaece en uno de los versos recogidos en la presente investigación (p. 152), por lo que, junto a la influencia ejercida por la música, no es imposible desterrar la idea de una intencionalidad letrada de regularización métrica.

El profuso estudio de Beltran se caracteriza, además, por un contraste intertextual de las raíces socio-culturales de los romances, los testimonios conservados de cada uno de ellos, así como de sus distintos ámbitos de recepción (de la tradición oral, cantada, a la (re) elaboración literaria, caso que quizá corrobora los «rastros de la intervención directa de Timoneda», p. 111), sin dejar de lado las huellas constatadas en la tradición textual posterior. Ejemplo de todo ello es el romance «Caballero, si a Francia ides» (pp. 129-144), para el que el investigador arranca de testimonios musicalizados como el *Cancionero musical de Palacio*, pasando por los distintos cancioneros como el de *Sevilla* o el de *Elvas*, la versión glosada, además de otras versiones hasta llegar a la de las *Rosas*. El resultado del exhaustivo cotejo es el de la historia de un romance juglaresco con motivos aristocráticos, encuadrado en una tradición claramente de carácter cortesano.

Esta es la misma metodología que subyace en el estudio de los romances históricos y de tema troyano que pueblan la *Rosa Gentil* (pp. 197-307). Abre este estudio una advertencia sobre la necesidad editorial y las exigencias de investigación que han desencadenado la publicación ahora conjunta de la *Rosa de Amores* y la *Rosa Gentil* (primera y tercera parte de las *Rosas de romances*), por lo que las otras dos partes, la *Rosa española* y la *Rosa real*, verán la luz en la publicación de un segundo volumen. Las necesidades editoriales del propio Timoneda, con la finalidad de homogeneizar la cantidad de

romances en cada una de sus partes, provocó que algunos textos de tema clásico se pasaran a la *Rosa de amores* con la finalidad de que quedara un producto compensado. Los romances estudiados en esta sección forman parte de la antigüedad clásica, de la materia de Troya dispuestos en orden cronológico (para los que Timoneda podría haber echado mano de otras fuentes al margen de la *Crónica troyana* de 1490¹) como enlace con los de temas históricos relacionados con grandes personajes. Cierra este magistral estudio, aparte de los índices de rúbricas y de primeros versos (pp. 309-323), un colofón que remite a las conclusiones de carácter más general y adecuadas que constituirán cierre de la próxima publicación de las otras dos Rosas «hasta que el cuadro esté completo [...] de la colección más completa jamás editada antes del *Romancero general*» (p. 307).

Francisco Pedro PLA COLOMER
 fpla@ujaen.es
 Universidad de Jaén

Sobre textos, traducciones medievales y otros demonios (reseña crítica de *Dante vestido a la castellana: el Infierno de Pedro Fernández de Villegas* de Roberto Mondola)²

Aunque los estudios sobre la traducción en la Edad Media y el Renacimiento han proliferado en los últimos treinta años, lo cierto es que algunas traducciones de relativa importancia han seguido recibiendo muy poca atención por parte de la crítica. Este es el caso de la traducción y glosa del *Infierno* de Pedro Fernández de Villegas (Burgos, 1515) que gozó de cierto éxito en su tiempo, como demuestra la cantidad de ejemplares que se conservan (46 según el inventario que hice junto a Carlos Alvar en 2009)³.

En los últimos años el panorama crítico un tanto acotado que existía sobre este texto (solo contábamos con la tesis inédita de Maribel Andreu Lucas de 1995) ha cambiado notablemente gracias a varios estudios: en 2011 se publicó en italiano la edición de la tesis doctoral del hispanista napolitano Roberto Mondola⁴, a lo que se sumó más de una decena de artículos de la investigadora argentina

¹ En este sentido, se verán aplicados los resultados de los estudios fraseológico-formales de los textos de materia troyana llevados a cabo por F. Pla y S. Vicente a los romances que comparten el mismo ámbito temático para arrojar luz a las fuentes empleadas en estos repertorios, así como, en esta misma línea, explorar los procesos de proverbialización desprendidos de los romances (es el caso de «Qual será aquel Cauallero / de esfuerzo tan señalado», p. 280).

² Madrid-Frankfurt am M., Iberoamericana-Vervuert, 2017, 273 pp., ISBN: 978-84-8489-996-9.

³ Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías, *Repertorio de traductores del siglo xv*, Madrid, Ollero & Ramos, 2009, especialmente p. 98.

⁴ *Dante nel Rinascimento castigliano. L'Infierno di Pedro Fernández de Villegas*, Napoli, Tullio Pironti, 2011.